"COMPATRIOTAS DE LA ZONA AUSTRAL, USTEDES VIENEN DE LA HISTORIA DE AYER Y ESCRIBIRAN LAS PAGINAS DEL MAÑANA"

Texto íntegro del discurso pronunciado por el Presidente de la República, compañero Salvador Allende, en Punta Arenas, el día 27 de Febrero último.

"CIUDADANAS Y CIUDADANOS DE MAGALLANES, COMPATRIOTAS TODOS: Con qué profunda emoción, en esta tierra donde nace el sol por el mar, hemos visto pasar las Fuerzas Armadas de Chile, símbolo y garantía de nuestra independencia, de nuestra dignidad y de nuestra soberanía.

Quiero agradecer la forma cordial, fraterna y cariñosa, cómo ustedes, magallánicos, nos han recibido. Quiero decirles cuánto significa para mí estar de nuevo en esta provincia, a la cual estoy vinculado por tantos años y por tantos lazos.

Saludo a los hombres y mujeres de esta zona, tan distante del resto de la Patria, siendo la Patria misma. No olvidemos que Chile fue descubierto por el mar, por Hernando de Magallanes, en 1520.

Saludo al trabajador de las estancias, el hombre del petróleo, el marino, el portuario, el marítimo, el empleado público y particular. Saludo a los pequeños ganaderos, comerciantes e industriales, a todos los que forman la colmena del trabajo y del esfuerzo, en esta zona austral de Chile. Y saludo, con profunda emoción, a los hombres de las Fuerzas Armadas; de la Marina, del Ejército y la Aviación, que están allá en la zona antártida.

Saludo a los esforzados marinos de los faros y del islote Diego Ramírez. Un saludo y un recuerdo para los chilenos que se ganan la vida en Río Turbio y para aquellos que viven en la Patagonia argentina. Y saludo desde aquí, fraternalmente, porque mi voz seguramente se oye, el pueblo argentino y a su Gobierno.

Nuestra presencia tiene un profundo y hondo sentido. Estamos aquí los integrantes del Gobierno. Vienen junto conmigo los Ministros de Defensa y Agricultura. Está junto a nosotros el Presidente de la Cámara de Diputados, Jorge Ibáñez. Lamento que no haya podido concurrir el Presidente del Senado, a quien invitara, senador democratacristiano señor Patricio Aylwin.

Forman parte de esta comitiva los representantes, los Jefes, los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas de Chile, de la Marina, del Ejército y de la Aviación. Está aquí, junto a nosotros, el General Director del Cuerpo de Carabineros —y agradezco la preocupación y la deferencia de este Cuerpo a nuestra llegada a Magallanes—, altos funcionarios del Gobierno que vienen a vivir con ustedes las horas de la Patria aquí, en esta provincia.

Saludamos a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de esta región, y a los representantes consulares, que tuvieron la deferencia de estar en el aeropuerto a nuestra llegada.

INTEGRACION NACIONAL

Quiero señalar que estamos aquí, como ya estuvieramos en el Norte Grande, para sentir de cerca el calor del pueblo y llevarle el mensaje y la palabra esperanzada de los que anhelamos que Chile sea un país integrado en el hombre, en la familia, en el pueblo. Los que anhelamos que sean una colectividad, enraizada en la historia y avistando el porvenir, con inquietud y anhelos patrióticos, con fe y esperanza, en la tarea colectiva que no tiene frontera cuando se sirve a la Patria y cuando se lucha por Chile.

Integrando al hombre, a la familia y a la sociedad, eliminados los sectores marginales que lamentablemente son la expresión de un régimen y un sistema, queremos también señalar la necesidad de integrar nuestra economía y hacer entender al hombre de la pampa, del cobre, del carbón o de la estancia magallánica, del puerto o del petróleo, de la [illegible] trabajadores de un destino común, que anhelamos mejor para todos los chilenos.

Por eso he llevado mi palabra mucho más allá de las fronteras partidarias y de las bases políticas que sustentan al Gobierno, a Tarapacá y Antofagasta, a Valparaíso. Por eso es que el Consejo Superior de Defensa Nacional ha estimado conveniente y necesario. Y por eso el Gobierno ha dictado un Decreto de Fomento, Desarrollo y Colonización para las zonas fronterizas, de las provincias de Malleco, Cautín y Valdivia. Y por eso una Alta Comisión, de nivel superior, que la integran representantes de los Ministerios de Relaciones, Interior y Defensa, velarán por hacer posible, defender las riquezas de la Patria en la zona fronteriza. Crear allí la posibilidad del trabajo y llevar el acento de nuestra dignidad para levantar la postración del hombre, que se siente distante, no sólo por lo material, sino también por el abandono en que ha vivido.

De allí que sienta la satisfacción profunda de destacar que esta iniciativa ha recibido el beneplácito de todos los sectores. Porque al mismo tiempo hemos querido demostrar con los hechos, que anhelamos también que en esas provincias, la tranquilidad del trabajo señale el esfuerzo de los chilenos, y que los cambios estructurales que se realizan, sean dentro de los cauces de la ley y con el respeto a todos los derechos.

MAGALLANES EN LA HISTORIA

Y ahora estamos en Magallanes, tierra tan querida, hundida en la historia misma de Chile, que emerge por el esfuerzo de tantos hombres, que entregaron su vida, en esta zona inhóspita, para hacer más grande el destino común de los chilenos.

Y en esta hora debemos recordar la actitud visionaria del Padre de la Patria, que poco antes de morir escribiera, en su última carta al Capitán Smith. Dijo Bernardo O'Higgins: "Un íntimo amigo mío, Manuel Bulnes, que sé respeta mis opiniones, quedará muy pronto al frente del Gobierno. Y no dudo que tomará un interés decidido en favor de la empresa".

En una carta anterior, del 3 de mayo de 1841, en uno de sus párrafos, se lee: "Es mi ánimo regresar a Chile en septiembre próximo, particularmente con el objeto de recomendar la colonización de los Estrechos de Magallanes con arreglo al plan que he explicado a usted [illegible] así como otras medidas calculadas a implantar las ventajas de la civilización y la religión a lo pobres y desamparados habitantes de Tierra del Fuego".

O'Higgins no pudo cumplir su aspiración de regresar a Chile, donde se iban a tributar honores a aquél que se había hecho acreedor como Padre de la Patria, gestor de su independencia y organizador de sus instituciones. Murió en el Perú el 21 de octubre de 1842. Pero conforme a lo aseverado, Bulnes subió al poder, y una de sus preocupaciones fue llevar a la práctica el plan que le expusiera personalmente O'Higgins en 1839 en Lima, cuando se encontraba en la agitada ciudad, al frente del Ejército Restaurador.

Por eso, debemos señalar, como entronque en la historia, el día 21 de septiembre de 1843. El Capitán de la fragata de la Armada Nacional Juan Guillermo, comandante de la goleta Ancud, de 27 toneladas, construída íntegramente en Chiloé y con materiales chilenos, toma posesión del Estrecho de Magallanes y su territorio en nombre de la República de Chile, a quien pertenecían, de acuerdo al artículo primero de la Constitución Política del año 1833. Y protestó solemnemente contra cualquier poder que trate de ocupar una parte de aquel territorio, de nuestro territorio. El 30 de octubre bautizó solemnemente el Fuerte Bulnes y lo hizo rompiendo una botella de vino tinto, y no con la tradicional forma de hacerlo, con licores extranjeros queriendo con ello señalar lo auténticamente nacional de estas tierras.

SOBERANIA EN EL AUSTRO

¡Quién puede ignorar la significación trascendente del Estrecho de Magallanes y del Estrecho de Drake, cauce natural, vínculo de la naturaleza, entre el Pacífico y el Atlántico! Medir en la profundidad lo que representa y significa que esto sea parte del patrimonio nuestro es proyectarse con magnitud y paso consciente, en el futuro y en el presente.

Y es revivir el pasado, porque ello representa y significa, reitero, el nexo, que une a los mares, y nosotros somos el puente que permite y permitirá que los navegantes pasen, pero al pasar tendrán que saludar a Chile, símbolo en la zona sur austral, de lo que es la naturaleza bravía y lo que representa el hombre con su esfuerzo creador.

Y que ayer, en los albores de nuestra vida, la visión de los gobernantes puso acento en mirar el destino de esta zona. ¡Cómo no recordar, que pasados los años, en un Gobierno del Pueblo, un Presidente visionario, un gobernante con dimensión histórica y creadora, Pedro Aguirre Cerda, firma el decreto que hace posible la incorporación a Chile de gran parte del casquete antártico!

Los pueblos y los hombres sin memoria de nada sirven y de nada valen, por eso es que yo quiero que siempre esté presente en la mente y en el espíritu de Chile y de ustedes el Decreto que firmara el maestro, y que dice así:

"Decreto: Forman la Antártida Chilena o territorio chileno antártico, todas las tierras, islas, islotes, arrefices, glaciares y demás conocidos y por conocerse y el mar territorial respectivo existente dentro de los límites del casquete constituído por los meridianos 53, longitud oeste de Greenwich y 90 longitud oeste de Greenwich.

Tómese razón, comuníquese, publíquese e insértese en el boletín de las leyes y decretos del Gobierno.

Firmado, Pedro Aguirre Cerda, Marcial Mora, Ministro de Relaciones".

Diez líneas, con un contenido y una significación que no alcanzamos todavía a medir, en lo que representa y representarán para nuestra Patria. Y con orgullo puedo decir que yo era joven militante de la lucha popular, Ministro de Gobierno, Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda.

HOMENAJE A LOS FORJADORES

Todos los Gobiernos han aportado indiscutiblemente su dedicación para aproximar más y más a Chile con la zona austral. Y no negamos, ni podemos desconocerlo. Debieron hacerlo con un impulso nacional, también para tratar de reparar la injusticia que marcó la acción de algunos que olvidaron a los habitantes aborígenes, a los alacalufes, a los yaganes, que vivieron y poblaron estas islas, estas tierras y que fueron desapareciendo, y con ellos gran parte de un pedazo importante de la historia.

El mar y el aire, y los barcos de la empresa portuaria o particular, la Línea Aérea, fueron estableciendo vínculos que se hicieron más fuertes, reconociendo la necesidad imperiosa de recuperar el tiempo, a veces perdido, en que se perdió, en la distancia de los Gobiernos, esta región de la Patria. Y viene el petróleo y pone un acento distinto, y ahí se quema un trozo de la historia para encender en la llamarada permanente de los fuegos, al otro lado del Estrecho, el proceso industrial que hará posible el progreso para esta zona, un avance para Chile entero. Obra también del Gobierno de Pedro Aguirre Cerda.

Y aquí tenemos que reconocer lo que han aportado hombres y mujeres venidos de otras tierras, que se han vinculado a nosotros, cuyos hijos son chilenos. Cuyos descendientes no olvidan el origen de sus antepasados, pero que viven en la esperanza, en el trabajo y en el enhelo de progreso común. Fundidos con nosotros, y me refiero esencialmente a los yugoslavos, que tienen tantos y tantos vínculos en esta región y en esta zona.

Y cómo no señalar la digna labor, el esfuerzo patriótico de la Comunidad de Salesianos, que han creado un museo de historia natural y etnológico de la más alta significación. Yo destaco estos hechos porque han contribuído y contribuyen a hacer posible el conocimiento científico de esta región y su pasado que nos permitirá vivir con más fuerza el futuro.

PRESENCIA DE LAS FF. AA. Y DE CARABINEROS

En este recuento, en estas pinceladas, en estos brochazos que representan años, cómo no destacar, con orgullo patriótico, la labor incansable de las Fuerzas Armadas de Chile en la Antártica, en los faros, en la tierra y en el aire, haciendo posible el asentamiento de nuestra soberanía y entregando su capacidad de trabajo, esfuerzo en el heroísmo diario, junto al pueblo en su ansia de hacer más grande esta región.

Allí está Puerto Williams, construido por el empuje de la Marina Chilena, que constituye un ejemplo de sacrificio y de voluntad de contribuir al desarrollo nacional. En dos años, con 20 hombres, entre carpinteros y gasfíteres, se construyen 20 mil metros cuadrados, en 38 casas, un aserradero, un muelle, un campo aéreo, una planta de energía eléctrica, desde agosto a mayo de 1955. Y ahí está también el Plan de Desarrollo de Navarino, esfuerzo mancomunado, de los Ministerios de Relaciones Exteriores, Obras Públicas y Transportes, del Ministerio de Agricultura y de Vivienda, de la Corporación de Fomento y de la Empresa Nacional de Petróleo, del Ejército, de la Fuerza Aérea y de la Armada. Las naves de guerra de Chile han participado en este plan, llevando toda la carga. Hasta julio de 1970 se habían transportado 921 toneladas de elementos de construcción y materiales varios, y trasladado 256 personas como pasajeros. La Compañía de Ingenieros, Infantes de Marina, hasta el 14 de marzo del 70, construyó el camino entre el muelle y la población de Puerto Toro. Se ha talado y despejado 11 kilómetros, fundamentalmente desde Puerto Eugenia hasta Puerto Toro. Se construyó alcantarillado y drenajes para este camino, empleando para ello 948 horas máquina. La obra construida ha representado 42.848 horas - hombre. La tarea más importante es unir mediante un camino Puerto Williams a Puerto Toro y ello está iniciándose y se aprovecharán los meses de verano para avanzar.

Así queremos nosotros intensificar más y más lo que representa para Chile esta zona, y lo que anhelamos que sea verdad en el esfuerzo común de todos y fundamentalmente de nuestras Fuerzas Armadas. Por eso nosotros estamos orgullosos de lo que se ha hecho a través, reitero, de las Fuerzas Armadas de Chile y también en las fronteras con el trabajo silenciosos y cotidiano del Cuerpo de Carabineros.

HECHOS HEROICOS DE LA ARMADA

¡Cómo no recordar aquí los hechos heroicos, que marcan la capacidad y el espíritu de sacrificio de los marinos nuestros!. El 30 de agosto de 1916, el piloto segundo, Luis Pardo Villalón, rescata la expedición Shackleton, en la Isla Elefante en la Antártida, demostrando con ello nuestra solidaridad humana, nuestra capacidad y el heroísmo de los marinos de la Patria.

Y la historia se repite, en diciembre de 1967; helicópteros del Piloto Pardo evacuan las bases antárticas "Pedro Aguirre Cerda", chilena, y "Balleneros", británica, en la Isla Decepción, a raíz de la erupción de un volcán que se consideraba apagado.

El 21 de febrero de 1969 se evacua por medio de los helicópteros del Piloto Pardo, la dotación inglesa de la base "Balleneros", en la Isla Decepción de la Antártica, en plena erupción volcánica. Son marinos de Chile, en sus barcos o en sus helicópteros, los que salvan vidas de hermanos de otros pueblos que saben aquí del calor humano de los chilenos, demostrado a través de las Fuerzas Armadas de la Patria.

Por eso, desde esta zona, trozo macizo y grande de la historia de Chile, yo quiero dirigirme a ustedes, y a través de ustedes, a todo Chile, para señalar como Presidente, con la brevedad necesaria pero con la claridad también conveniente, cuál es la posición internacional del Gobierno que presido.

POSICION INTERNACIONAL

Reitero que de acuerdo con la tradición chilena somos y seremos respetuosos de la autodeterminación, partidarios de la no intervención y siempre solidarios con todos los pueblos y siempre anhelantes partidarios de la paz.

Fundamentalmente tenemos que señalar que Chile se siente integrante del pueblo latinoamericano, por los vínculos históricos, por el común origen, el común lenguaje y el común anhelo que tuvieron. Basta recordar que soldados, llevando una común bandera y siendo de tierras distintas en apariencias, fundieron su sangre para hacer posible la independencia de nuestros pueblos.

Por eso ahora queremos fortalecer esta unidad y por eso estamos presentes en la ALALC, Alianza Latinoamericana para el Comercio. Impulsamos el Pacto Andino y levantamos nuestra voz en la Organización de los Estados Americanos.

Frente a otro trozo grande del mundo, llamado los países del Tercer Mundo, comprendemos las diferencias que existen en el desarrollo social-económico, político y cultural. Pero junto a esto tenemos intereses comunes, contra los que atenta la actual División Internacional del Trabajo, el Sistema de Relaciones Comerciales, comparativamente desfavorable y la dependencia respecto a los países homogénicos. Y reiteramos la necesidad de coordinar nuestros esfuerzos, con espíritu abierto y sin engañosos egoísmos regionales.

Frente a los países socialistas, Chile, país sin fronteras y sin limitaciones, anhela intensificar y ampliar las relaciones políticas, económicas y culturales con ese vasto y amplio sector del mundo, como deseamos tenerlas con todos los países de la tierra.

Es conveniente destacar que igual criterio tenemos frente a los países del capitalismo industrial. Como anhelamos que nos respeten como nosotros los respetamos, y sólo queremos una colaboración basada en términos mutuamente beneficiosos y no de subordinación.

Por eso, quiero desde aquí, y midiendo la dimensión justa de lo que representa ser Presidente de un país pequeño, pero señalando que la grandeza de los pueblos no se mide tan sólo por el número de sus habitantes ni por su riqueza o su desarrollo industrial, quiero decir que es conveniente señalar los párrafos fundamentales de una comunicación muy vasta, que el Presidente de los Estados Unidos hiciera en relación con Chile. El destaca algunas reflexiones que yo quiero comentar. Dice así, fundamentalmente:

"Nos entendemos con Gobiernos como ellos son, estas relaciones no dependen de sus estructuras internas o sistemas sociales, sino de las acciones que nos afectan a nosotros y al Sistema Interamericano. El nuevo Gobierno de Chile es un caso específico; la elección de 1970 de un Presidente socialista puede tener profundas implicancias no sólo para su pueblo, sino también para el Sistema Interamericano. La legitimidad de este Gobierno no está cuestionada, pero su ideología puede influir en sus acciones. La decisión de Chile, de establecer lazos con Cuba comunista, contrariando la política colectiva de la OEA, es un desafío al sistema interamericano. Nosotros y nuestros socios en la OEA, por consiguiente, observaremos cuidadosamente la evolución de la política exterior chilena. Nuestra política bilateral es mantener las líneas de comunicación abiertas. No seremos nosotros quienes alteraremos las relaciones tradicionales. Presumimos que los derechos y obligaciones serán respetados, también reconocemos que las acciones del Gobierno de Chile estarán determinadas fundamentalmente por sus propios propósitos y que ellas no serán desviadas simolemente por el tono de nuestra política.

En suma, estamos preparados para tener la clase de relación con el Gobierno de Chile, que ellos estén dispuestos a tener con nosotros".

Indiscutiblemente, y el pueblo debe saberlo, hay aspectos positivos en esas declaraciones del Presidente de los Estados Unidos. El reconocimiento explícito de la legitimidad del actual Gobierno chileno por su origen democrático y legal; los propósitos de promover la cooperación con todos los países de América Latina, cualesquiera que sean sus ideologías, y de respetar decisiones soberanas; el compromiso expreso de atender el plano económico y de algunas aspiraciones latinoamericanas y reiteradamente expuestas, reconociendo la influencia del Consenso de Viña del Mar, en la formulación de su política respecto a América Latina.

RESPETO MUTUO: NO SUBORDINACION

Estos aspectos positivos podrían ser la base para una política de comprensión y colaboración recíproca con los Estados Unidos, ya que nuestra política se basa en el respeto por la autodeterminación de los pueblos, la no intervención y el cumplimiento de los compromisos libremente contraídos, como ya lo he dicho. Sin embargo, debo destacar que a nuestro juicio hay también algunos aspectos que no estimamos positivos en la intervención del Presidente de Estados Unidos.

En su discurso insiste en señalar la significación del actual sistema interamericano, identificarlo con los intereses de los Estados Unidos. Esto implica desconocer un hecho básico, de la realidad política del continente. Ya el Canciller Valdés, Ministro del Gobierno de Frei, sostuvo en 1969, cuando expuso en nombre de América Latina el contenido del llamado Consenso de Viña del Mar al propio Presidente Nixon, que hay: "una profunda crisis en los conceptos, los hechos y en las Instituciones del sistema interamericano, que afectan las realizaciones hemisféricas". Esta crisis se ha vuelto a manifestar en la pasada Asamblea de Washington, reunida para analizar el carácter represivo, sobre el problema del terrorismo.

Nadie puede negar que la OEA y el sistema interamericano atraviesan por una etapa que puede conducir a una crisis. Estimamos que no es justo, que es casi una ficción la igualdad de Estados Unidos con el resto de los miembros de la OEA. Que no hay ni puede haber una pretendida identidad de intereses, incluyendo a los Estados Unidos y una comunidad de ideologías y propósitos.

La desigualdad de hechos entre los integrantes del sistema y el desequilibrio del poder en favor de Estados Unidos han significado ventajas para el más poderoso en desmedro de los más débiles. No hay identidad fundamental, reitero, entre los intereses de Estados Unidos y América Latina. Ya el Consenso de Viña del Mar, reunión de Ministros de Relaciones de América Latina, aclaró que América Latina y Estados Unidos tenían intereses divergentes, como resultado de la dependencia de la primera en relación a la segunda, y dice así:

"La brecha económica y científico-tecnológica, entre el mundo en desarrollo y las naciones desarrolladas, ha crecido y sigue creciendo, y los obstáculos internos, que frenan el rápido crecimiento económico de los países latinoamericanos, no sólo no han sido removidos, sino que tienden a aumentar. Una manifestación de esta situación es el desequilibrio entre lo que América Latina recibe de los Estados Unidos y lo que entrega".

"Las inversiones privadas —dice el Canciller Valdés— han significado y significan para América Latina, que los montos que se retiran de nuestro Continente son varias veces superiores a los que se invierten. No hay identidad ideológica. Estados Unidos se interesa por mantener el actual status en el mundo, que le ha permitido alcanzar y afianzar su hegemonía. América Latina, como región dependiente y subdesarrollada, debe romper ese status para terminar con esta condición. La ideología de los pueblos latinoamericanos, expresada recientemente, busca romper la dependencia, y debe esta ideología ser progresista, reformista y revolucionaria, favorable en todo caso a los cambios y de acuerdo con la realidad expresa de cada país, de acuerdo con su historia y su idiosincrasia. Chile desea mantener relaciones cordiales y de cooperación con todos los países del mundo, y fundamentalmente, lo expreso aquí, con los Estados Unidos, pero sobre la base de la diferencia de intereses entre ambos, en la comunidad de intereses que debe unir a América Latina en general y, en particular, a sus agrupaciones subregionales."

Esta nueva política, esta nueva manera de concebir las relaciones interamericanas, fueron enunciadas en el Consenso de Viña del Mar y continuadas por CECLA y serán promovidas por el Gobierno nuestro, como una manera de sanear y de llevar a un nivel equitativo y realista las vinculaciones entre nuestros países y Estados Unidos.

Estas ideas no son nuevas en Chile y en América Latina, ya el Canciller Valdés, en su discurso del 11 de junio de 1969, ante el Presidente Nixon, expresó: "Tanto la cooperación internacional, como en particular la cooperación interamericana, han sido definidas en innumerables foros y documentos a los más altos niveles; sin embargo, no sólo no hemos podido acercar los resultados a los objetivos, sino que la distancia va en aumento. Esto tiene una explicación, en que los intereses actuales de los Gobierno de América Latina no son idénticos a los de Estados Unidos, incluso tienden a ser contradictorios en muchos aspectos".

Por su parte, el Canciller brasileño, Magalhaes Pinto, dijo al inaugurar la Conferencia de CECLA en Viña del Mar:

"Estamos conscientes de que nuestra unidad deriva de características latinoamericanas y de fisonomía nacional, cuyos rasgos comunes de país a país componen una personalidad continental".

La conciencia de nuestra identificación debe ser la fuente inspiradora de nuestra solidaridad, nuestra diferencia de intereses, reitero, no significa que no podamos resolver y debemos hacerlo, amistosamente nuestras diferencias. Queremos llegar a acuerdos, es lo que intentamos a propósito de nuestra decisión soberana de nacionalizar el cobre, el hierro y el salitre. Esta acción no debería, pensamos, interferir en el plano de las relaciones positivas entre Chile y Estados Unidos.

Que nuestra actitud en esta materia es conductiva, se demuestra en que no obstante nuestra crítica al sistema de la OEA, permanecemos en ese organismo para plantear allí nuestros puntos de vista, en la esperanza de que se imponga un diálogo que vaya abriendo paso a un concepto de las relaciones interamericanas.

LAS RELACIONES CON CUBA, UN ACTO DE SOBERANIA

Quiero, por último, decir algunas palabras en relación con los conceptos emitidos por el Sr. Presidente de Estados Unidos en cuanto a la determinación de Chile de restablecer relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con Cuba. Chile, en la oportunidad en que la OEA tomó la medida de romper con Cuba, no compartió sus fundamentos. Ahora, con un Gobierno Popular, tenía la obligación moral y política de reparar una injusticia cometida en nombre de intereses e ideologías que no eran las suyas ni las de su pueblo, por eso establecimos nuevamente relaciones con Cuba.

No se puede, por lo tanto, interpretar esta actitud chilena como un desafío al sistema interamericano, tal como nosotros lo concebimos: basta recordar también que México no rompió con Cuba. Queremos que nuestra actitud se valorice como un serio y reflexivo intento de corregir una política y procedimientos que han conducido a la crisis del sistema, que debe basarse en la convivencia pacífica y en el respeto mutuo de todos sus integrantes y en la libertad de cada uno de mantener relaciones soberanas con todos los países del mundo y particularmente con un gobierno latinoamericano.

El Presidente Nixon ha dicho que Estados Unidos tendrá con Chile la clase de relaciones que Chile quiera tener con ellos. El Gobierno de Chile quiere relaciones amistosas con el país más poderoso del hemisferio, siempre que se admita discrepar, disentir y negociar de distintos puntos de vista. Y hemos demostrado nuestra actitud y no ha salido del Gobierno de Chile una sola expresión, nada que implique una crítica desorbitada. Por el contrario hemos buscado la posibilidad del diálogo que tuviéramos con el delegado del Gobierno americano Charles Meyer, que vino a la transmisión del mando. Hemos conversado con el Almirante Sr. Humboldt, y el me planteó en el transcurso de esta conversación si acaso veríamos nosotros con agrado, la presencia del barco de guerra Enterprise en nuestro puerto. Yo le dije que con sumo agrado y que lo invitaba como Presidente de Chile, porque quería que los 3.600 tripulantes de ese barco conocieran la realidad auténtica y democrática que vive nuestra Patria, donde se respetan todas las ideas, todos los principios y pensamientos.

CRUCERO DE LA "ESMERALDA" UN MENSAJE FRATERNO

Hoy he sido informado que, por razones operacionales, no llegará el barco Enterprise a nuestras costas. Lo lamento pero queda en pie nuestra actitud. Actitud de pueblo sin fronteras, y por eso también Chile y su pueblo llevan, a través de la Esmeralda, un mensaje fraterno a los pueblos que ahora le toca visitar, como antes visitara otros pueblos del mundo. Ya ha recalado en Cuba, llevando el pensamiento fraterno del pueblo y del Gobierno de Chile. Y para ustedes, magallánicos, descendientes de yugoslavos, debo decirles que la Esmeralda, también con sus velas infladas, llegará a las costas de Yugoslavia y el mensaje de ellos llevará la nostalgia de ustedes, el cariño de ustedes por sus antepasados y el cariño de ustedes, fundidos por Chile.

Igual que a otros pueblos de Europa, y entre ellos España, irá la Esmeralda, con lo cual, una vez más, demostramos la amplitud sin fronteras de nuestro sentido de la paz, la solidaridad y el lenguaje que deben tener los pueblos.

Finalmente, planteado este aspecto, deseo, para terminar mis palabras, señalar que ellas tienen un sentido de responsabilidad, porque sé perfectamente bien cómo serán medidas y analizadas.

Para terminar mi intervención deseo hacer unas cuantas reflexiones en relación con Chile, su integración humana y económica, su soberanía.

ANALISIS GEOPOLITICO

Chile tiene 6.317 kilómetros de límite internacional terrestre y 4.500 de proyección hacia el pacífico. Su población está mal distribuída desde el punto de vista geopolítico. El 90,8 por ciento de ella vive en el sector comprendido entre el límite norte de la provincia de Coquimbo y límite sur de la provincia de Llanquihue. La inmensa mayoría del porcentaje anterior habita próximo a la línea troncal de comunicaciones terrestres y su existencia gravita enteramente hacia el corredor de desarrollo determinado por el trazado de las rutas longitudinales. Por tal motivo, a pesar del 90,8 por ciento antes señalado, que habita en las provincias centrales, la población fronteriza es bajísima, se desenvuelve precariamente y a menudo sus intereses dependen de los de Chile y de los otros países.

El área a que he hecho mención tiene 237.647 kilómetros cuadrados, lo que, en términos porcentuales, equivale al 30,7 por ciento del total del país, sin considerar la Antártida lo que viene a significar, según lo expuesto que aún en su tercio de territorio más poblado, Chile no está efectivamente consolidado.

Los aspectos consignados se tornan dramáticos en el resto del territorio. Díganlo ustedes: en una superficie de 594.298 kilómetros cuadrados hay en 1970, según el Censo, 827.775 personas. En otras palabras, el 69,3 por ciento del territorio está ocupado por el 9,2 por ciento de la población nacional. La densidad absoluta resultante de 1,57 habitante por Km2. tiene representación aritmética de imagen de mera expresión geofísica que cabe asignar a esa zona, sin perjuicio de algunos polos en desarrollo, existentes aunque no necesariamente ajustados al logro y preservación de los intereses vitales del país.

La provisión de servicios y de atención en general, a los fines de la sociedad territoriales fronterizas, así como la existencia de medios y sistemas modernos para la explotación eficaz de los lugares que habitan, están muy por debajo de representar un factor de atracción de población futura o siquiera de posibilidades de arraigo. El nivel tecnológico precario con que se enfrenta la explotación del medio físico natural, provoca un deterioro de consecuencias irreparables en algunos sectores de la economía.

Si acaso de estos ejemplos generales pasamos a la realidad de Magallanes, quiero señalar lo siguiente: el 63 de los obreros agrícolas de Magallanes nació en Chiloé, y un porcentaje alto de hombres de Chiloé, de Aysen y Magallanes tiene que abandonar la tierra chilena, porque no hay trabajo para ellos aquí. Quiero destacar que el 91 por ciento de los obreros, no ha estudiado nada después de los años de enseñanza básica: al 55 por ciento de ellos, según encuesta recientemente realizada, le gustaría aprender algún oficio técnico, lo que elevaría la calidad de la mano de obra. Al consultársele a los obreros agrícolas, sobre si irían a trabajar en una industria, en una ciudad como Puerto Natales y Punta Arenas, el 54 por ciento de ellos dio respuesta positiva. Es decir, en esa encuesta se expresa que más del 80 por ciento de los obreros anhelaría trabajar en las ciudades.

Hay un hecho, significativo que justifica esa actitud, y quiero que no lo olviden que esta encuesta de 1.213 familias significa que sólo el 19 por ciento tenía propiamente tal, una vida familiar normal. El 76 por ciento de los hombres de trabajo, viven separados de su mujer y de sus hijos. Se ignora el 5 por ciento restante. ¿Qué señalan estos hechos que he relatado en escala nacional y en escala regional? Quizás extendiendo demasiado mis observaciones, pero queriendo destacar la necesidad indispensable de que el hombre y la mujer de Chile entiendan la hora de responsabilidad histórica en que vivimos. No voy a plantear en esta intervención, problemas de tipo político, que implicarán una ubicación en el campo ideológico porque mi lenguaje, anhelo que sea entendido, está mucho más allá de las propias fronteras de las bases políticas que sustento en mi Gobierno. Hay una inquietud nacional y patriótica en mis palabras. Hay una fiebre de cariño por Chile y su destino en mi lenguaje.

CONCEPTO DE SOBERANIA

Nosotros queremos superar la interpretación tradicional del concepto de soberanía. Para nosotros, la soberanía no es sólo una fórmula legal y tradicional. Es algo concreto y tangible. Es el derecho de un pueblo a emitir libremente su voluntad colectiva, de defender su patrimonio económico, social, cultural y político. Soberanía que desde nuestra independencia hemos reconocido que la tiene el pueblo, pero que por desgracia no ha estado en manos de él. Y, por eso, hoy podemos decir con orgullo que creemos que esta soberanía estará más defendida, porque el pueblo de Chile se siente haciendo Gobierno y será mañana el constructor de su propio destino.

Afianzaremos la soberanía en el trabajo, en el trabajo integrado. Afianzaremos la soberanía cuando efectivamente no haya hombres ni mujeres marginados de la familia y la sociedad. Afianzaremos la soberanía en el esfuerzo, en la producción, en el estudio y en la dedicación afiebrada a hacer posible un progreso más amplio, una vida distinta y mejor para todos los chilenos.

SALUDOS DE LA NACIONALIDAD

Por eso yo traigo para ustedes, desde el norte, la roja convicción del cobre expresado en los obreros de esa zona, que saben que tienen que producir más, para que el excedente del cobre llegue a la zona austral, para que el excedente del cobre siembre en la tierra chilena. Traigo del Norte Grande el fervor de los trabajadores del salitre, que saben que produciendo más nitrato fecundan la tierra, para que haya más alimentos para el hombre nuestro.

Traigo de Valparaíso el acento del mar de esa zona, y les digo que, a través de la creación del Ministerio del Mar, queremos volver a nuestra vida las esperanzas, a lo que debió ser siempre base de nuestra riqueza fundamental.

Traigo para ustedes la voz del campesino, que anhela trabajar la tierra para tener alimentos para él y los suyos. Yo les puedo decir que una zona inquietante será desde luego tranquilizada con la aplicación de la Reforma Agraria, dentro de los cauces legales. Pero quiero que se entienda que es posible, y no es de extrañarse, que tengan que producirse en una etapa de transición como la que vivimos, hechos como los ocurridos en la provincia de Cautín, donde el hombre aborigen, donde el mapuche, que siempre fuera olvidado, comprende que ahora, en la historia de ayer, está presente el sacrificio de ellos, para incorporarlo en igualdad de condiciones como ciudadano de la Nueva Patria que anhelamos.

LAS RAZONES DEL VIAJE

Por eso he venido hasta aquí, tierra de esfuerzo y sacrificio. He venido a Magallanes, con pasión de hombre de Chile, a decirles a ustedes cómo queremos vincularlos y estrecharlos más. Es esta la hora de analizar las ideas que en torno al desarrollo regional tenemos. En este instante debiera decirles que Chile entero comprende y palpita, con el fervor de ustedes, por la Patria, y que aquí, en esta zona, donde el viento sacude al hombre y la naturaleza, la existencia de ustedes es una epopeya que el pueblo y el Gobierno reconocen.

Magallánicos, compatriotas de la zona austral, ustedes son el corazón palpitante de la Patria que viene de la historia de ayer y que se escribe en las páginas brillantes del mañana."